

LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 18. de Octubre de 1678.

Italia.

De Napoles, à 16. de Setiembre de 1678.

A 13. del corriente, se hizieron à la vela los Nauios. y Tartanas en que el Señor Marques de los Velez dirigiô la Infanteria, y Caualleria, que partiô à Cataluña, luciendo en este seruicio, el cuidado de S. E. como en todos los antecedentes; pues à mas de ser las Tropas de la mas auentajada calidad, toda vâ bien armada, vestida, y pagada.

De Genoua, à 21. de Setiembre de 1678.

Dvrante la dilacion del ajuste de nuestras diferencias con Francia, se han continuado, con gran calor, las Leuas, y demàs preuenciones, para poner los Estados desta Republica en buena defenfa. Pero à 18. llegaron los Despachos de nuestro Embiado Extraordinario Nicolàs de Mari, con fecha de 8. en que auisa, que (apoyado en la Corte Christianissima, de los Oficios del Señor Nuncio Apostolico) auia tenido su primera Audiencia del Rey de Francia à 2. y despues otra à 5. declarando mas indiuidualmente su comission, en cuya consequencia, mandô Su Mag. Christianissima, suspender las hostilidades contra esta Nacion, y restituir todo lo que la auian quitado sus Fuerças de Mar, bolviendo à admitir la Republica en su gracia. Atribuyese esta mudança (esperada de pocos) al auer considerado Franceses, no les conuenia sucitarse nuevos Enemigos, teniêdo aun en el Norte (y quizà en otras partes) harto en que entender. Antes que se nos aclarasse el Cielo por aquella parte (sabe Dios para quanto tiempo) nos tuieron con el amago de la pronta buelta del Cardinal de Estrê à Turin, à tratar el casamiento del Señor Duque de Saboya, con vna hija fuera de matrimonio del Rey Chritti nissimo, en que fundauan nuevos intentos perniciosos à nuestra quietud. Añadian (y aun se tiene por probable) la venida del mismo Rey à Proença, à acalorar con su presençia, el Armamento de 44. Galeras, diuididas en dos Esquadras; la vna, con Bandera blanca; la otra, con Bandera azul, y aumentar de Nauios su Armada de Tolon, auiendo tenido indiciblemente el Naufragio de la Esquadra de el Conde de Estrê. Con todos estos rezelos, pareció à este Gouierno do-

blarse à qualquiera demostracion, que le facasse destes embarços, como se compadeciese con su libertad, y se saneasse el comercio, à cuyo blanco miran vnicamente estos Señores. Entretanto, quedan defarmadas en Marsella, las Galeras de Francia, sin apariencia de que este año pueden boluer a salir, y lo mismo sucede a los Vageles, recogidos en el Puerto de Tolon, de donde auisan, que solo quatro se aperciben, para llevar vn nuevo Embajador a Costantinoplá.

El Domingo pasado, entraron las cinco Galeras de España con su General el Señor Marques de Santa Cruz, en Puerto Fin, y continuaron la noche siguiente su viage al Final, donde desembarcaron vn lindo Tercio de Napolitanos para Milan, y recibieron vn Tercio de Borgoñones, y algunas Compañias de Alemanes, destinados para Catuluña.

Flandes.

De Bruselas, à 28. de Setiembre de 1678.

EL Sabado 17. del corriente (segun se supo aqui con Extraordinario) fue firmado el Tratado de Paz, por los Plenipotenciarios de Su Magestad, y los de Francia; auiendo estos tenido orden de su Rey, de desisttir de las nuevas pretensiones, que (contra su primera Proposicion) auian mouido, despues de concluido su ajuste con los Señores Estados Generales. Luego que Sus Altipotencias tuvieron el mismo auiso, dispusieron, que en Nimega, se hiziese (como se executò à 21.) el trueque reciproco de la ratificacion de su Tratado, con la que entregassen los Ministros de Francia. Pero con vna declaracion solemne à los de España, Inglaterra, y Francia, en resguardo de la mayor seguridad, y obseruancia de la Paz, por esta vltima Corona.

Africa.

De Melilla, à 15. de Setiembre de 1678.

A 8. de el corriente arribò a este Puerto, de el de Malaga, el Capitan Don Francisco Moreno, con las Embarcaciones, gente, bastimentos, y municiones, que para acudir con prontitud, correspondiente al peligro del Fuerte de San Lorenço, juntò la actiuidad del Maestro de Campo General Don Geronimo de Quiñones, en solo 24. horas de tiempo. Cuenta, que

que en su nauegacion fue forçado de vna tormenta , à tocar al Puerto de las Haluzemas, de donde con viéto por la proa, y duplicado trabajo, llegó aqui, con todo lo que estaua à su cargo. Y aunque ya se auian retirado Los Inieles del Fuerte de San Lorenço, lo dejaron tan mal parado, que parece preciso tratar de establecer otro genero de fortificacion en aquella parte, para mayor seguridad desta Pliça. Lo qual esperamos no se dilatarà, mediante el infatigable desvelo de nuestro Alcayde, el Maestro de Campo Don Joseph de Frias, à quien juntamente, con las experiencias Militares, assiste el oportuno requisito, de famoso Ingeniero. Presto boluerà à España Don Francisco Moreno, para passar à la Corte à representar à Su Magestad lo que en esta materia, ha reconocido personalmente, con el mismo Governador.

España.

De Mallorca, à 26. de Setiembre de 1678.

Aunque en esta Ciudad se oyen de diferentes partes, nueuas de la cercana Paz, que se trata en Nimega, no por esto afojan nuestros Armadores en su valeroso oficio, con vna continuacion hasta aqui, no interrompida de muy afortunados, y prouechosos successos: y particularmente de el Capitan Iuan Sartre, ay las noticias siguientes, ciertas, y bien aueriguadas. En 10. de Mayo deste año, saliô deste Puerto con vna Saetia llamada Nuestra Señora de la Concèpcion, que lleva 7. Cañones, 6. Pedreros, y 150. hombres. y tomando el rumbo de Berberia àzia Leuante, apresô en 11. vn Nauio de Moros, y Griegos cargado de seda, y trigo, sin que les vulliese la porfiada resistencia que hizieron, hasta quedar todos muertos, ô heridos. En 10. de Julio, se apoderô de vna Saetia Francesa cargada de lana, y corambre. En 10. vn Carbo de Moros, con diferentes generos de ropa. En 24. otra Saetia de Moros, con varias mercaderias, y mucho arroz. En 30. vna Saetia Francesa con 6000. pesos. En 10. de Agosto otra Saetia Frãcesa cargada de ropa de valor de mas de cinquenta mil pesos. à mas de 6. Caualleros del Abito de San Iuan, que con la Guarnicion hizieron toda la defensa possible, si bien finalmente se huieron de rendir, despues de muertos muchos Franceses, y de los Mallorquines ninguno, sino sola mente algunos heridos de poco cuydado, siendo bien reparable. que en ninguna de todas las facciones referidas, hayan perdido hombre alguno.

De Cadiz, à 2. de Octubre de 1678.

EN vn Banco, llamado Zalmedina [que es enfrente de la Villa de Chi-
piona, y del Conuento de Nuestra Señora de Regla, Territorio fuge-
to al Gouierno de San Lucar] barô à 30. del passado vn Nauio Francés de
28. Pieças, y de cerca 500. toneladas, que (dizen) passaua la buelta de Ali-
cante. Quien dà el auiso, assegura es la ropa que lleuaua, muy considera-
ble, sin que por el temporal de Levante, se aya podido adquirir, hasta ao-
ra, relacion individual della.

Aquí han llegado en diferentes Vageles del Norte, cinquenta mil fa-
negas de trigo.

De Girona, à 3. de Octubre de 1678.

A Viendose ya recobrado los animos del susto, y ruinas, que à 24. de el
passado ocasionô la inaudita, y prodigiosa creciente del Rio Oña,
sin dar lugar à poderlas referir por entonces: aora se resumen, para agra-
decir à la Diuina misericordia, lo que se interpuso, en que no fuesse el da-
ño mucho mayor, segun se pudo temer.

El Rio Oña, durante el Verano, apenas merece el nombre de Arroyo,
y de ordinario no supone sino de Torrente accidental, segun le aumentan
las lluias en el curso, que trae desde el Pirineo, por el Ampurdan, à esta
Ciudad: pero el dia referido de 24. de el passado, al anochecer, llegô tan
crecido, è impetuoso, que no cabiendo de mucho en la abertura bien am-
plia, que tiene para su passage, entre la Ciudad, y el Arrabal del Merca-
dal, acometiô, sobre la mano derecha, à la Puerta de el Angel [que años
auiã estaua cerrada, y terraplenada] y no solamente la rompiô, y assolô,
pero hizo otras dos grandes brechas, en el lienço de muralla, que co-
rre desde el Conuento de San Francisco de Paula, à la Puente de el
Conuento de San Francisco de Afsis, desportillando los pretiles, y
hundiendo la cabeça de la parte del Arrabal, cuyas roturas dieron lu-
gar à que se desparramassen las aguas, moderando su esfuerço, por dentro
de las Calles mas anchas, y pobladas, y fue la mayor felicidad, que valiô
à eximir de mayores desastres, al cuerpo principal de la Ciudad, aunque
inundada de tal suerte, que subieron las olas hasta el segundo estado, y
habitaciones de las Casas, infundiendo en todos, terrores de muerte.
Pues no solamente nos la amenaçaua el Rio, con el orgullo, que se ha-
llaua, sino que le fomentaron las lluias, toda la noche, hasta que por la
mañana se abonanzô el tiempo, y fueron recogiendo los raudales, aun-
que descubriendo nuevos motiuos de lastimas en los daños, que acaba-

uan

uan de executar. La mayor parte de las casas edificadas en ambas orillas del Oña, así de la Ciudad, como del Arrabal del Mercadal, quedan derribadas y el mismo Arrabal (por participar mas de la llanura) casi inhabitable, cayendo aun cada dia, algunas de las casas, que se mantuvieron en pie, pero incapaces de sustentarse sobre las minas, que movieron sus cimientos. El numero de las que han padecido, ó perecido, passa de quatrocientas, y entre ellas el Conuento de los Reuerendos Padres de San Francisco de Assis, que à mas de destruida gran parte de la habitacion, se lleuò la furia del agua los ornamentos, y vasos sagrados en la ruyna de la Sacristia, abriendo, y leuando las losas mas pesadas de las sepolturas en la Iglesia. Casi lo propio aconteciò à los Conuentos de San Francisco de Paula, San Agustín, Carmen Calçado, Monjas de Santa Clara, y de San Bernardo, que llaman el Mercadal. Tambien se lleuò el impetu de la furiosa auenida, vna basa grande, que seis años ha se auia edificado, para sustentare el peso de dos Arcos de la Puente, que auia de passar desde el Conuento de San Agustín, à la esquina de la Plateria. Mas lo que en medio de tan general, y desesperada confusion, y fracasos, parecerà menos creible à quien no la viò, es, que solo nueue personas pereciessen, fauoreciendo, como de milagro, la diuina prouidencia à la demàs multitud de este numeroso Pueblo, que (menos en los barrios altos) corriò el mismo peligro. Aun no se sabe fijamente lo que avrán padecido los Lugares de la Prouincia de el Ampurdán, por donde passa el Oña, calificando al rezelo hasta aquí, la noticia de auer sido tanta la creciente, así de este Rio, como de los otros dos, Fluuiá, y Muga, que si bien corren diuidos, vno de otro, en dos leguas de distancia, salieron de madre, y juntandose, formaron como vn gran mar.

Hasta Barcelona ha alcançado la fatalidad de los aguaceros, que tambien ha derribado algunas casas en aquella Ciudad.

De Valencia, à 4. de Oétubre de 1678.

ADos de el corriente llegò à esta Playa vn Vergantin de Mallorca, refiriendo, que à 28. arribaron à aquel Puerto 16. Vageles de las Armadas de Su Magestad, que vienen de Italia, con 3000. Infantes, y 600. Cauillos; y à 29. los viò en el Puerto de Arache, engolfandose con buen viento: de fuerte, que juzgamos estaran ya poco lejos de Barcelona.

De

A Cabamos de arribar a esta Playa, con 18. Vageles, de los que han
asistido en Sicilia debajo de el mando de el Señor Marques de Vi-
llafiel, Governador General de la Armada Real, auiendo logrado la naue-
gacion, desde aquel Reyno, con la felicidad propia de las experiencias, y
actiuidad de tal Cabo. Lo que se puede resumir de nuestro viage, en el po-
co tiempo, que dà la partencia de el Extraordinario à la Corte, con esta
noticia, es, que el Señor Conde de la Moncloua llegò a 11. del passado
a Palermo con los 11. Vageles, en que recibió la Infanteria, que hemos
traydo a este Principado. El Señor Duque de Bornonvila se embarcò en
la Capitanía de Flandes, y no faltando yà para hazerse a la vela, sino to-
mar el parecer de los Pilotos, se hizo la diligencia, viniendo todos (por
las reglas de su arte) en que seria bien suspender la partida hasta 17. Con-
formandose, pues, à ello, el Señor Marques de Villafiel, se leuò a 16. por
la tarde, con viento de tierra, y al mismo tiempo mandò distribuir las or-
denes para la forma de la nauegacion, y de el combate, si encontrassemos
con los Enemigos. El dia 17. huuo calma, y la noche se vsò, en toda bue-
na orden de el viento fauorable, aunque despues huuo alguna variedad,
hasta llegar a la Canal que diuide a la Isla de Corzega, de Africa. A 24.
auiendo saltado vn viento poniente muy fresco, y llamando las corrientes
à Africa, pareció no bordear, así por esta razon, como porque no se se-
parassen las Naos, Sobre esto, se consultaron los Pilotos, y su voto fue, que
se diese fondo, en 15. baras de la Baia de Caller, parage à proposito pa-
ra preualecerse de todos los vientos fauorables; y auiendose executado
así, al anochechar, el dia siguiente, à las 8. de la mañana, vino el viento
Leueste, ò Levante jaloque, con que el Señor Marques se puso a la vela,
y entramos en el Golfo de Leon, como podiamos desear, aunque despues
huuo amagos de temporales, con variedad de grueltas turbionadas. Sin
embargo à 29. se aclarò el tiempo, y llegando à auistar à la Isla de Me-
norca, escafé el viento de golpe, y fue preciso poner la proa à Mallorca,
donde arribamos à 30. Entonces embió el Señor Marques de Villafiel, al
Señor Conde de Villar, Virrey de Mallorca, vn cumplimiento, pregun-
tando lo que se sabia en la Isla, de los Nauios de Francia. Respondió
auiá algunos dias, que se auian dejado ver vnos 14. dellos, pero que des-
pues no se auia sabido mas. Con esto se prosiguiò el viage, aquella noche,
al islote, que llaman la Dragonera, donde se hizo la misma pregunta, à la
gente de las Atalayas, que dierò la propia respuesta que el Virrey de Ma-
llorca. El dia siguiente, primero de Octubre, poco mas acà de la Dragone-
ra,

ra, se nos hizo bonança, y al anochecer, se diuifaron hasta 14. hachos en la costa de Mallorca, que continuaron segun estilo: y considerando podian auer ocasionado à aquellas señas, los Vageles de Francia, se quedò el Señor Marques de Villafiel en la Retaguardia (que era la parte por donde se podia rezelar de el Enemigo) y renouò las ordenes, para que todos estuuiessen prontos à pelear. Desde esta noche fue grande la incorporacion, con que se nauegò, si bien con repetidos contrastes, y aguazeros, à pesar de los quales, hemos llegado aqui oy, bien pesafrosos de no auer hallado con quien chocar. En todas las Naos reyna vna muy perfecta salud, y toda la gente, asì Caualleria, como Infanteria, viene en el mejor estado, que se puede pensar. Ya auia arribado la Infanteria, y Caualleria, que se auìò desde Napoles, en quatro Galeras de aquel Reyno, y dos de Genoua, al cargo del Señor Principe de Montefarchio, Capitan General da aquellas. En desembarcando, todo queda preuenido para la solemnidad del Juramento del Señor Duque de Bornonvile, en Virrey de este Principado.

De Madrid, à 18. de Octubre de 1678.

EL Sabado 8. del corriente, à las dos de la tarde, diò el Alma à N. Señor, el Excelentissimo Señor Conde de Trautson, Embajador Ordinario de Sa Magestad Cesarea, con mucho sentimiento de toda esta Corte, que en su persona considerana, y estimaua las prendas mas releuantes, y dignas de su gran calidad, y Ministerio. A 9. fue depositado su cuerpo debajo del Altar mayor del Colegio Imperial de los RR. PP. de la Compañia de Iesvs.

Pocos dias antes auia llegado el Señor Conde de Bercka, Embiado Extraordinario del Señor Emperador, con la noticia del feliz alumbramiento de la Señora Emperatriz, auìendole imposibilitado la dilacion del Passaporte, que huuo de solicitar desde la Corte de Saboya, para executar su viage por Francia, y tambien alguna indisposicion, que le sobrevino, el concluirle antes.

El mismo dia de Sabado por la tarde, en el Real Sitio de el Escorial, fueron nuevos Trofeos de la destreza de nuestro Augusto Monarca, vn Iauali, y 4. Ciervos, de singular magnitud.

El

El Iueves se publicò la merced de Virrey de Valencia en el Señor Conde de Humanes, que antes era Presidente de Hazienda: y el Gobierno de la misma Presidencia, en el Señor Don Antonio de Monfalve.

Aunque son muchas, y curiosas las noticias que han venido de el Norte, con el vltimo Correo, como ha comenzado à atrassarse, por la fazon, no cabe en el tiempo el publicarlas hasta el Martes que viene.

En la Imprenta de Bernardo de Villa Diego, Impressor de Su Magestad.
CON PRIVILEGIO.